

7 Casa Comillas y Can Nadal. Jacint Verdaguer y Caldes

Caldetas fue escogida las últimas décadas del s.XIX como centro de veraneo por las familias barcelonesas de más renombre. Claudio López Bru, segundo marqués de Comillas, decidió instalarse en Caldes por el reconocimiento del cual gozaban sus centros termales así como por la proximidad de la población a Barcelona gracias a la línea del ferrocarril. El arquitecto J. Oriol Mestre, padre de Apeles Mestres, fue el arquitecto encargado de construir esta casa.

Desgraciadamente, la casa que el marqués de Comillas edificó en Caldes en 1883, fue sustituida en los años 80 por un bloque de pisos.

Jacint Verdaguer descubrió la población durante las visitas que hizo a su primo, Joaquim Salarich que vivía en Caldes y por la relación laboral que le unía a la familia de los Comillas. Se convirtió así, en un visitante constante de la población.

Una buena prueba de ello es el poema "Vora la mar", escrito en Caldes el 10 de enero de 1883.

El caso contrario es el de la casa de Josep M. de Nadal Vilardaga, destacado alcalde de Barcelona, que se encontraba situada delante de las de los Comillas y que destaca aún hoy por sus motivos neo moriscos que caracterizan su fachada.



8 Las fondas. Apel·les Mestres y Caldes



A finales del siglo XIX se abren al público los primeros baños de mar a la población. Estos clientes de los baños, pasan largas temporadas en Caldes porque las curas eran prolongadas. De este período se conocen cinco fondas, todas ellas situadas en la parte baja de la población, que hospedaban a los clientes de los baños. Eran las fondas Borrás, Vidal, Mateu, Titus y La Providencia, dotadas todas ellas con todo tipo de comodidades y alguna considerada de lujo.

En estas fondas se alojaron grandes personajes de la época. Uno de ellos fue Apeles Mestres, que destacó por su actividad como escritor, músico y sobretodo dibujante. Entre 1885 y 1897, pasó largas temporadas en Caldes, normalmente se hospedaba en la Fonda Borrás. Mestre fue un enamorado, sobretodo de la gente de mar y así lo refleja en su obra,

tanto pictórica como teatral. Numerosos dibujos al natural recogen lugares, paisajes e individuos de Caldes, de la misma forma que sus "marinas" (piezas teatrales de un acto) tienen su origen en nuestra población.

9 Los molinos

A lo largo del paso de la Riera había varios molinos en los que la fuente de energía utilizada era la corriente de agua: llamados Molino de Arriba, situado en el cruce de la calle de la Mercè; Molino de en medio, en el lugar donde actualmente se encuentran los pisos del Rector, y el Molino de abajo, en el cruce de la Riera con el Pasaje Sant Pere.

10 La capilla del Carmen

La capilla del Carmen se encuentra situada al lado de la estación del tren. Esta capilla se erigió gracias a doña Elvira Guibert de Pi, para que los obreros de la compañía ferroviaria pudiesen ir a misa los domingos. La primera misa se celebró el 3 de julio de 1882 y pronto se convirtió en el centro de la vida religiosa de los veraneantes y de la gente enferma que se hospedaba en las fondas y baños, a los que la parroquia les quedaba demasiado lejos.

11 El primer veraneo en Caldes

En el último cuarto del siglo XIX, Caldes acoge un gran número de visitantes que van en busca de la cura en los centros balnearios y familias acomodadas que establecerán en la Caldes sus casas de veraneo. Esta primera oleada de veraneantes, levantará sus residencias en las calles de Santa Teresa y del Callao. El tipo de casa de los veraneantes, estructuralmente, era muy parecido a las casas del barrio de mar, las diferencias venían dadas por la ornamentación de las fachadas y la calidad de los materiales.

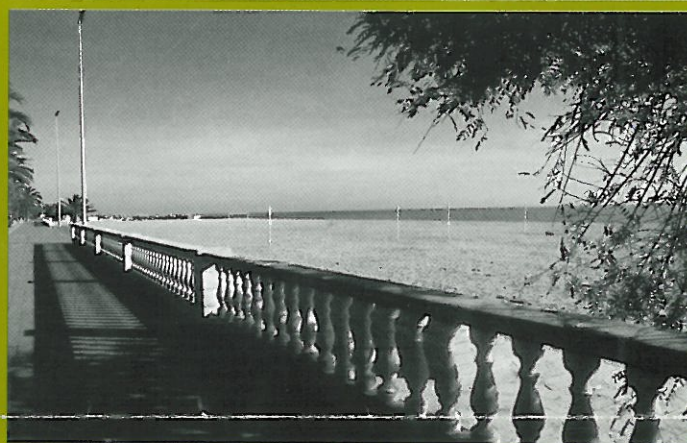


12 Los baños de mar

En el siglo XIX, al prestigio de las aguas termales de Caldes se le añade el del agua de mar.

En lo referente a los balnearios marítimos, se podían encontrar los de Josep Sanromana, erigidos hacia 1870 y situados en el límite oriental del pueblo. Los Baños Marcellí, fundados en 1875 y situados en la playa frente a la estación. Los Baños Colón, fundados en 1881 con un edificio impresionante de madera dotado de todos los avances técnicos de la época. Y finalmente los Baños Esteve situados en la playa de la riera.

Entre ellos destacan los Baños Colón, que añadirán a las instalaciones de los baños, un restaurante, un casino y finalmente se convertirá en un hotel. Actualmente, el emplazamiento de los antiguos Baños Colón, es ocupado por el Hotel Colón, el cual ofrece a sus clientes los efectos beneficiosos de los tratamientos del agua termal y de la talasoterapia, y por lo tanto, es un fiel continuador de las actividades que generaron las aguas calientes y la situación privilegiada cerca del mar de Caldes.

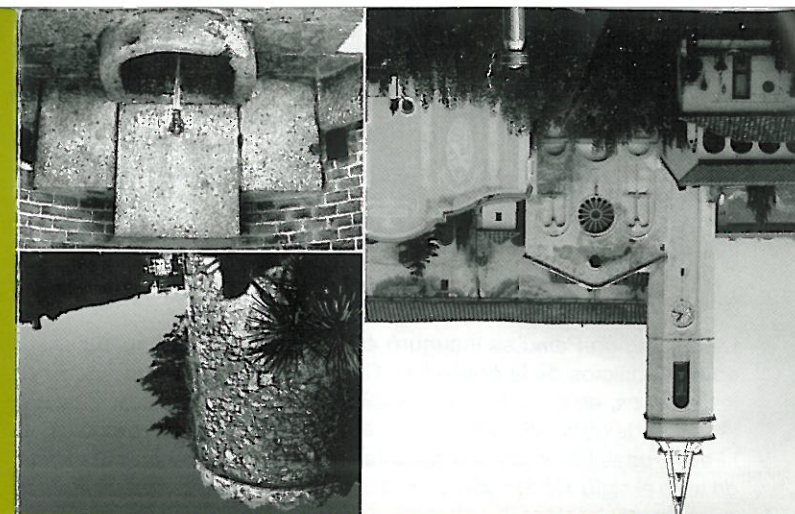


13 El paseo de los Ingleses. El segundo veraneo en Caldes

La segunda oleada de veraneantes fueron llenando el espacio entre la vía y la playa. De esta manera se creó la calle Ciudad de la Paz y el Paseo de los Ingleses (Passeig dels Anglesos). Entre 1917 y 1920 se construyeron casi todas las casas del paseo, aunque no se urbanizará hasta 1925 aplicando el modelo de ciudad-jardín inglés. El paseo de los Ingleses, fue bautizado con el mismo nombre que su homónimo en Niza y pronto se llenó de casas de nuevos ricos.

14 Caldes y Joan Maragall

A partir de la primavera de 1901 el poeta Joan Maragall pasa temporadas en Caldes d'Estrac acompañado por su familia, ya que tenía que someterse a curas balnearias para paliar sus afecciones. Se instalaron en una casa en la Calle de La Paz, número 20. Parte de su obra de esta época está plagada de referencias a la población, entre ellas destacan cinco poemas "Vistes al mar", escritos durante su estancia en Caldes en 1901. En 1907 escribe algunos poemas que formarán "Seguit de les vistes al mar" que publicados en 1911 con el título "Seqüències", recogerán también el poema "El pi d'Estrac", inspirado en el lugar donde Maragall solía conversar con su amigo Salvador Albert.

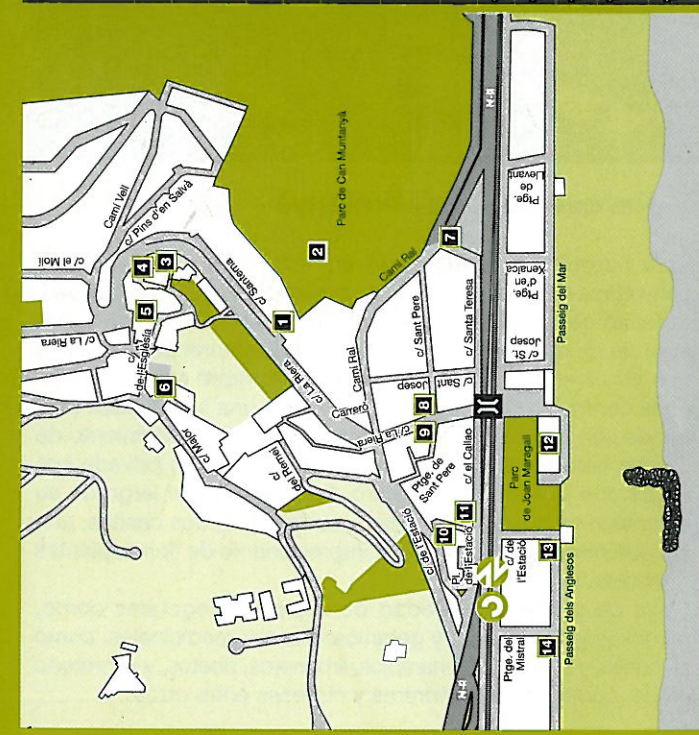


Caldes, poetas, personajes y leyendas

Itinerario turístico y cultural autoguiado:

Cultura a Caldes!

Self-Guided Tourist and Cultural Route
1 Fundació Palau
2 Parc de Can Muntanya
3 Baños termales
4 Capilla del Remei
5 Parroquia de Santa Maria
6 Torres de vigilancia
7 Casa Comillas y Can Nadal. Jacint Verdaguer y Caldes
8 Las fondas. Apel·les Mestre y Caldes
9 Los molinos
10 La capilla del Carmen
11 El primer veraneo en Caldes
12 Los baños de mar
13 Paseo de los Ingleses. El segundo veraneo en Caldes
14 Caldes y Joan Maragall



1 Fundación Palau

La Fundación Palau es un equipamiento cultural que tiene como objetivo recoger y mostrar al público el fondo pictórico y escultórico de Josep Palau i Fabre, conjuntamente con su biblioteca privada, donde se recoge su obra literaria y biográfica y la documentación personal de este.

La Fundación Palau se inauguró en mayo de 2003. Ubicada en dos edificios de la población, Can Muntanyà y la Casa de les Monges, en la riera de la población, acoge por un lado, el conjunto de obras de pintura catalana de la colección de Palau i Fabre, unas 50 obras de diferentes generaciones de artistas de todo el siglo XX. Son pinturas, dibujos, esculturas y gravados de maestros coetáneos del padre de Palau, Josep Palau i Oller, entre los cuales destaca Josep Mompou y Torres-García y Gargallo, y posteriores, como Rebull, Grau Sala, Clavé y Mallol Suazo. La colección de Palau también cuenta con obras de Miró y Tàpies, que comparten espacio con los artistas latinoamericanos que conoció en París como Sergio Castro y Manuel Felguélez.

En la segunda planta del edificio se expone la obra del artista que más ha fascinado a Josep Palau i Fabre, a quien conoció y de quien es biógrafo, Picasso. Son obras adquiridas por Palau o donadas por el mismo Picasso en reconocimiento y agradecimiento a su biógrafo más destacado.

En el edificio de la Casa de les Monges, la Fundación Palau se amplía en una nueva sala de exposiciones dedicada a artistas actuales, donde están presentes aquellos que con su obra, han enriquecido la voluntad inicial de Josep Palau i Fabre de dedicarse exclusivamente a Picasso. El conjunto de obras que integran la nueva Sala corresponden a Miquel Barceló, Perejaume y Pepe Yagües.



2 Parque de Can Muntanyà

Este parque fue inaugurado en 1987 con el objetivo de convertirse en un espacio verde de paseo, recreo y tranquilidad, rodeado de naturaleza y de un bello paisaje. Este parque era el jardín de la Casa de Adolfo Muntanyà, natural de Granollers que al volver de Cuba (en torno 1934) compró estos terrenos en el centro de Caldes para construirse una lujosa casa (hoy Fundación Palau). Algunas permutas con el ayuntamiento de Caldes han permitido que hoy en día este jardín privado sea un parque público en el centro del pueblo. A lo largo de su extensión se pueden encontrar cuatro lagos, dos casitas, una antigua piscina y una variedad impresionante de flores, plantas y árboles.

Goza de una gran variedad de especies vegetales como, mimosas y lirios, rosas y geranios; plantas medicinales, como el tomillo, y el eucalipto; naranjos, limoneros, abetos, y sobre todo pinos, como también moreras y cipreses entre otros.



3 Baños termales

Los baños públicos de Caldes d'Estrac, datan de principios del siglo XIX y son de titularidad pública.

Las aguas que surgen de este manantial, tienen una temperatura de 38,8° y son aguas mesotermales de mineralizaciones medianas e hipotónicas, indicadas para las afecciones crónicas del aparato locomotor, traumatismos osteoarticulares y para el aparato respiratorio. El edificio actual data de 1818, estructurado en una sola planta y con la cubierta realizada con bóveda de mahón plano.

Aquí al lado de los baños públicos se encuentra la fuente de agua termal, a la que se le atribuye una leyenda que explica de que manera fue dotada la población con esta agua, gracias a la intervención de la Mujer de Agua.

Explican que hace mucho, mucho tiempo, la torre de los Encantados era el hogar de una mujer de agua. Se la podía ver las noches de luna llena sobre la plataforma de la torre, vestida con un vestido largo y blanco, y una estrella de plata en la cabeza. Desde arriba de la torre se lanzaba al aire y bajaba hasta la playa para bañarse a la luz de la luna llena.

A pesar de la presencia de la mujer de agua, símbolo inequívoco de beneficios para una población, en Caldes las cosechas cada vez eran peores, y el hambre y la miseria eran el pan de cada día. Todo el mundo culpaba a la mujer de agua de todos estos males que habían aparecido a partir de su presencia en el pueblo.

La opinión general era que se la había de echar de la población y destruir la torre de los Encantados, que por todos era maldecida. Pero entre todas las voces, una anciana pedía prudencia y moderación. ¿No era mejor pedir el favor y los beneficios a la mujer de agua que despertar su ira?

Así fue como una comisión de prohombres del pueblo se encaminaron hacia la torre de los Encantados para pedirle sus favores y el amparo del pueblo. Ella accedió generosamente, otorgándoles su protección y citó a todo el pueblo para que se reuniera con ella al día siguiente al mediodía.

Todos la esperaban en la plaza pública y a la hora señalada, y se presentó como un simple mortal. Pidió que todos la siguieran por un camino de piedras que acababa en la riera y les dijo:

“Por las entrañas de esta montaña pasa un río de plata. Voy a abrirle el paso y esta será vuestra prosperidad futura”. Con una varita mágica tocó la piedra y comenzó a salir agua salúfera que todavía hoy conocemos como agua termal.

4 Capilla de la Virgen de los Remedios

Esta advocación está documentada en Caldes desde 1657 y es actualmente la patrona de la población.

Esta pequeña capilla guarda una imagen de la Virgen de madera pintada y con el rostro ennegrecido que, sentada, lleva en la mano derecha un ramillete de flores y en la izquierda al niño. La imagen que podemos admirar hoy de la Virgen de los Remedios data de los años 40 del siglo XX, ya que durante la Guerra Civil fue destruida o enterrada por alguien con voluntad de protegerla y desapareció.

Hay que destacar, que la Virgen de los Remedios, patrona de Caldes, es la única de las de su nombre con una historia propia. Esta advocación está documentada en Caldes desde el año 1657 por el fraile dominico Narcís Camós.

Camós explica que el descubrimiento de la imagen de la virgen se debe a dos vacas de Can Simón (más adelante Can Busquets) que cuando salían a pacer marchaban en grupo y se dirigían siempre al mismo lugar, situado a un nivel más bajo que la iglesia. Esto llamó la atención de los habitantes que buscando en el lugar encontraron la imagen de la Virgen. En ese mismo lugar se edificó una pequeña capilla para recordar el lugar donde las dos vacas habían indicado la presencia de la Virgen encontrada.

Hoy, dentro de la capilla podemos ver el hueco de tierra donde se encontró la imagen de la Virgen.

La imagen fue colocada en el altar de San Telmo en la iglesia de la población y milagrosamente la imagen se movió, situándose en el retablo mayor, indicando así que quería convertirse en la advocación principal de la población.

Se explican otros hechos milagrosos atribuidos a esta imagen. Entre los saqueos de los pueblos costeros por parte de los corsarios turcos, en una ocasión intentaron, entrando en la iglesia de la población, llevarse la imagen de la virgen. Pero sólo la pudieron llevar hasta la puerta, ya que llegados a este punto, no la podían mover.

Al cabo de un rato del terrible saqueo llegó a la iglesia el señor Montserrat Pi que viendo la imagen en la puerta la retornó al altar mayor dándose cuenta que tenía un dedo, otros dicen que un brazo, roto. Monserrat Pi recolocó el miembro y a partir de aquel momento la virgen le otorgó el poder de curar con medicinas que el mismo hacía, a aquellos a los que se les había salido de sitio algún miembro.

Una vez muerto Monserrat Pi, esta cualidad pasó a su hijo y después a su nieto, que poco a poco fueron perdiendo este poder.



5 Parroquia de Santa María

El templo parroquial dedicado a Santa María, tiene un origen medieval y cumplía las funciones de capilla de un conjunto hospitalario. Los restos más notorios que se conservan de este periodo son la lápida situada encima de la puerta de la fachada que contiene una invocación en latín dedicada a la Madre de Dios y la pila benditera con forma de capitel.

En 1805 se iniciaron las obras de la construcción actual, que no adquirirá su forma definitiva hasta los años posteriores a la Guerra Civil.

6 Torres de vigilancia

A lo largo del siglo XVI frente a las incursiones de los corsarios turcos las poblaciones costeras tomaron medidas para defenderse. De esta manera, se inició la construcción de torres de vigilancia. Se conservan: la Torre Verde, la de Can Busquets y la de los Encantados (vinculada a Caldes por su leyenda). Las tres son de planta circular.

La Torre de los Encantados, puede tener su origen a mediados del siglo XI. Algunos autores apuntan la posibilidad de que fuese erigida a partir de una fortificación que ya existía en esa fecha. En el siglo XVI se le adosó la muralla circular que aún hoy la caracteriza. Ya en el siglo XIX, se utilizó como estación intermedia de la red de telégrafos ópticos.

El nombre de esta torre viene determinado por una leyenda muy popular en Caldes divulgada por J. Salarich. Hace mucho tiempo, los habitantes de la población empezaron a ver formas fantasmagóricas que se paseaban por los alrededores de la torre. Pero estas apariciones no se debían a la presencia de fantasmas sino que se trataba de los miembros de la escolta de la princesa sarracena Fátima, que había llegado a Caldes para curarse de una terrible enfermedad.

Según la leyenda, la princesa sabía de las cualidades del agua de Caldes gracias a su esclava Leonor, capturada por los sarracenos unos años antes cuando paseaba por la playa. Cada noche, Fátima bajaba con su seguicio a tomar las aguas, vistiendo todos ellos ropas blancas que les habrían dado ese aspecto misterioso y fantasmagórico.

Leonor era una joven bellísima de Caldes que fue capturada por una expedición de corsarios que saquearon la población. Su belleza impidió que fuese maltratada por los piratas y fue otorgada como esclava a la princesa Fátima que sufría de lepra. Los doctores no encontraban ningún remedio a su enfermedad y Leonor, que se había ganado la confianza de la princesa, le recomendó los baños termales de su población. Así fue como Fátima decidió viajar hasta Caldes acompañada de Leonor, y se alojaron en la torre que quedaba a las afueras de la población. El tratamiento fue un éxito y la princesa curó no sólo su enfermedad sino que se convirtió en una persona mucho más afable, generosa y benévola. En agradecimiento por su curación, Leonor obtuvo la libertad. Durante la estancia de la princesa Fátima en Caldes, conoció a un distinguido ciudadano, Busquets, de quien se enamoró y con finalmente se casó. Busquets está vinculado a la otra torre de vigilancia, la torre de Can Busquets.

Hoy esta leyenda se convierte en testimonio de las propiedades de las aguas termales que desde tiempos pasados han atraído a muchísimos visitantes hasta Caldes. Para recordarlo, Fátima y Busquets son hoy los personajes que representan los gigantes de la población.